

Multinacional Kraft quiere aprovechar emergencia invernal para despedir 400 trabajadores, denuncia el sindicato

Aunque suene extraño, 400 trabajadores de la empresa Kraft Foods, multinacional norteamericana que tiene su planta en la Zona Franca del Pacífico, en el departamento del Valle, tienen hoy sus contratos de trabajo suspendidos por cuenta del invierno que azotó al país en meses anteriores.

O por lo menos esa es la excusa que esta empresa ha esgrimido para mantener suspendidos los contratos, en vista, según sostienen sus directivas, de que ésta sigue en emergencia y no han terminado las labores de limpieza y refacción de los daños causados por la inundación que sufrió la Zona Franca el pasado 29 de noviembre, cuando se rompió un dique y se desbordaron los ríos Bolo, Frayle y El Guachal.



Y es extraño porque todas las otras 26 empresas que tienen sus fábricas en la zona inundada, desde hace varias semanas limpiaron y repararon los daños causados por el agua y ya están laborando normalmente; volvieron a llamar a los trabajadores que durante la emergencia enviaron a sus casas en vacaciones colectivas.

Kraft en cambio no lo ha hecho. Afirma que todavía está en proceso de limpieza y higienización de la planta, la cual, según dice, tiene además un problema de contaminación radioactiva. Toda la labor de limpieza y adecuación de la planta la contrató desde el 3 de enero con una empresa norteamericana, y no permitió que los trabajadores intervinieran en esas tareas, lo que sí hicieron las empresas vecinas en la Zona Franca.

Según Diego Escobar, directivo de la CUT Valle, la posición de la Kraft contrasta con el comunicado que el 4 de enero emitió la dirección de la Zona Franca del Pacífico, en el sentido de que la emergencia invernal ya había sido superada y había plenas garantías para que las empresas normalizaran sus actividades. Como también contrasta con la constancia que días después emitió la oficina de Salud Pública del municipio de Palmira, jurisdicción donde está ubicada la planta de la Kraft, en la que afirma que no hay riesgo biológico ni químico para los trabajadores. De hecho todas las demás plantas de la zona ya están operando normalmente.

Por su parte, la dirección de la Seccional Valle del Ministerio de la Protección Social, verbalmente le ha manifestado al sindicato que la situación de emergencia que hubo el 29 de noviembre, y de la cual se pegó la empresa para suspender los contratos de trabajo argumentando fuerza mayor, ya desapareció. En este momento la empresa ya no tiene el argumento de la fuerza mayor.

Mientras la planta sigue cerrada y los contratos de trabajo suspendidos, la empresa ha decidido pagarles bonos a los trabajadores equivalente a un mes de salario básico (incluido el reajuste pactado el año pasado por convención colectiva), el pago 100% de la seguridad social, los parafiscales y la póliza de seguro de vida. Ya ha pagado dos bonos: el 11 de diciembre y el 11 de enero. Pero por otro lado, desde el mismo mes de diciembre viene presionando fuertemente a los trabajadores para que se acojan a un plan de retiro voluntario, con pago de indemnización, a fin de que todos renuncien definitivamente a sus contratos.

“Con lo del pago del bono la empresa tiene una contradicción grande —señaló a esta agencia de información Diego Escobar, de la CUT Valle—. Porque suspende los contratos a los trabajadores, pero les sigue cancelando el bono, además con una carta en la que les dice que la Kraft es una empresa responsable en términos salariales y de seguridad social y parafiscales, lo cual es una demostración de que el contrato sigue vigente, no está suspendido”.

A todas estas, la lectura que hace Edison Bonilla Nieto, presidente Seccional Palmira del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria de Alimentos, Sinaltrainal, que aglutina a 149 trabajadores de la Kraft, es que esta empresa está aprovechando la emergencia invernal para despedir disimuladamente a los trabajadores de planta, para luego vincular sólo temporales (actualmente tiene 200 trabajadores por agencia de empleo temporal), y de paso eliminar, por sustracción de materia, el sindicato. Es la única empresa, de las 27 que operan en la Zona Franca del Pacífico, que tiene sindicato.

“Cada día que pasa —dice Bonilla Nieto— nos demuestra que lo que la Kraft Foods está haciendo es usar la inundación, que ya no existe, como pretexto para justificar la arremetida contra Sinaltrainal y los trabajadores, que es un propósito que ha perseguido desde el año 2002. Es inaceptable que una empresa que tiene seguros que cubren los daños por fenómenos naturales, que además tiene ayudas del Gobierno por la emergencia, que no ha perdido su mercado, que ingresa sus productos y materia prima de otros países con beneficios del Estado, que le presentó una propuesta a la alcaldía de Palmira para que la exonere de impuestos durante 5 años, quiera aprovechar la emergencia invernal para golpear al sindicato y agravar la situación familiar de los trabajadores”.

Plan de retiro voluntario que la empresa quiere hacer obligatorio

La propuesta del plan de retiro voluntario se la formuló la empresa a todos sus trabajadores de planta el pasado 4 de enero, en reunión realizada en las instalaciones del Club Campestre de Palmira, donde sin embargo impidieron el ingreso de los delegados de CUT y la Junta Directiva Nacional de Sinaltrainal, lo mismo que de la delegada de la Personería Municipal, que asistió por solicitud del sindicato para dejar constancia de la arbitrariedad que la empresa estaba cometiendo con sus trabajadores. Así que una vez encerrados y aislados los trabajadores, la gerente de la empresa, Simone Knorr, les

presentó el plan de retiro y los presionó a aceptarlo, argumentando que el cierre de la empresa al parecer iría para rato porque no tienen garantías de que una situación como la que se presentó no se volverá a repetir.

A la fecha dicho plan de retiro voluntario sólo lo han aceptado 3 trabajadores, el resto sigue firme en defender su puesto de trabajo. “La preocupación es que la estrategia de la empresa es desesperar a los trabajadores para que acepten el plan de retiro, y seguir pagando el bono hasta llegar al cuarto mes, cuando podrá solicitarle al Ministerio de la Protección Social la cancelación legal de todos los contratos, argumentando debilidad económica”, dice Bonilla Nieto.

La Kraft se niega a negociar

El pasado jueves 20 de enero, los directivos de la multinacional estaban citados a una reunión con el Ministerio de la Protección Social y las directivas de Sinaltrainal, en representación de los trabajadores, para discutir la problemática generada, reunión en la que también pidieron participación representantes de la Defensoría del Pueblo, la Personería de Palmira y voceros de la CUT Nacional. Pero los directivos y asesores de la Kraft se negaron a asistir, argumentando no tener condiciones para llevar a cabo la reunión, puesto que en el recinto se encontraban actores que no tenían competencia y que no venían al caso, refiriéndose al Defensor del Pueblo y al Personero de Palmira y los voceros de la CUT.

Según Diego Escobar, Sinaltrainal y la CUT Valle han logrado abrir escenarios de diálogo con la Gobernación del Valle, la Alcaldía y Personería de Palmira, la dirección seccional del Ministerio de la Protección Social, y la Defensoría del Pueblo. Pero es la empresa la que no quiere darles la cara a los trabajadores en esos espacios.

“La empresa está en una actitud antisindical de manera abierta y directa. No quiere sentarse con el sindicato a discutir la situación. Por el contrario, ha ido cerrando las puertas que el sindicato ha venido abriendo en los diferentes escenarios”, señaló Diego Escobar, para concluir que para empresas multinacionales como la Kraft no hay legislación nacional que valga. “Lo que quieren es hacer de las suyas en el país al que llegan, sin cortapisas, con el único objetivo de enriquecerse. Es el Ministerio de la Protección Social de Colombia el que tiene que interceder y mediar en el conflicto, pues al fin y al cabo es el que regula las relaciones laborales en el país”, agregó.

Por su parte, Sinaltrainal ha continuado con su campaña de denuncia, programando diferentes actividades que afiancen la unidad de los trabajadores al servicio de Kraft. El jueves pasado más de 100 trabajadores se tomaron durante todo el día las instalaciones de la planta para manifestar su protesta.

Publicado el 28 de enero de 2011